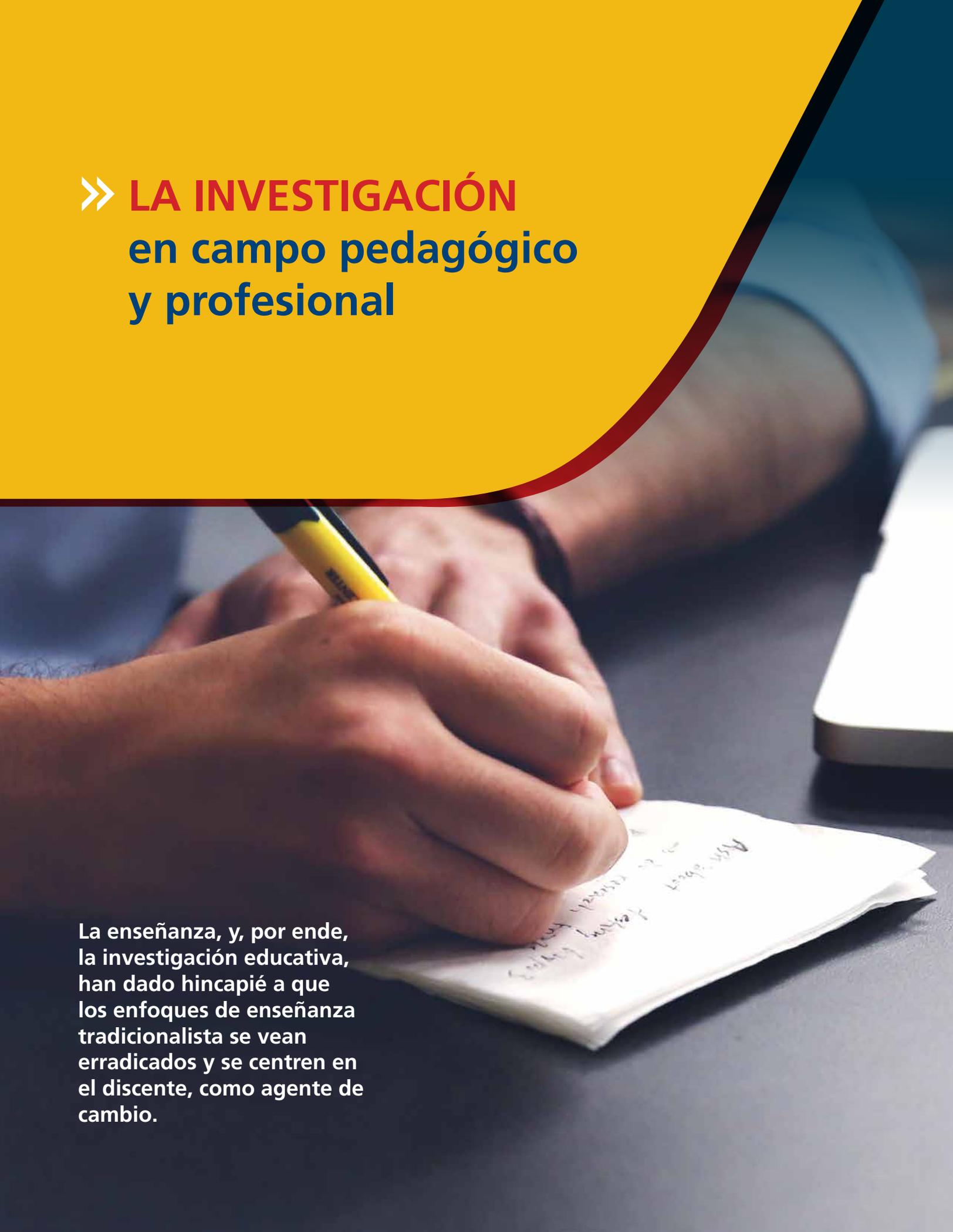


» LA INVESTIGACIÓN en campo pedagógico y profesional

A close-up photograph of a person's hands writing on a white notepad with a yellow marker. The person is wearing a blue shirt. The background is a dark grey desk with a laptop partially visible on the right. The top of the image is a yellow curved banner containing the title.

La enseñanza, y, por ende, la investigación educativa, han dado hincapié a que los enfoques de enseñanza tradicionalista se vean erradicados y se centren en el discente, como agente de cambio.

La investigación en el campo pedagógico y profesional

El periodo histórico que estamos viviendo, en un mundo de poder, ambición y cambios, de avances y descubrimientos, de un rostro cruel y cínico a la vez, con una infinidad de acontecimientos que giren entorno a un acelerado ritmo de cambios dados por la tecnología, las comunicaciones, la educación y las ciencias, entre otros avances.

Por todo ello surge la interrogante de cómo la investigación en el campo pedagógico, pueda marcar, en nuestro seno, una reforma significativa, tomando como base los valores que caracterizan una sociedad libre y tolerante.

En este contexto de grandes transformaciones, es necesario preguntarse cómo la educación ha dado respuesta a la demanda urgente de capacidad innovadora y qué papel cumple la investigación en el campo social, familiar, pedagógico y profesional, elementos claves que marcan un punto de partida, para que la misma investigación gire hacia una educación realmente de calidad.

Dado lo expuesto, la educación o, mejor dicho, el ámbito educativo como tal, ha marcado, como punto de partida, al

educador, y ha impuesto en él la responsabilidad de enfrentar estas exigencias: aquel debe recurrir a distintas metodologías para responder a estos desafíos, no solo sociales, sino políticos, culturales y científicos.

Muchos autores han designado la acción investigativa como un proceso, que genera un conocimiento pedagógico y, así, lograr en su quehacer un cambio significativo, a escalas curricular, social y cultural.

Es decir, la enseñanza, y, por ende, la investigación educativa, han dado hincapié a que los enfoques de enseñanza tradicionalista se vean erradicados y se centren en el discente como agente de cambio: un ser capaz de establecer sus propios criterios, ampliar sus conocimientos y, por qué no, impulsar en el docente una realimentación, actualización continua y permanente.

Con ello, se intenta desplazar lo tradicional y la relación de pasividad del discente, ante la autoridad y las clases magistrales, que se ha acostumbrado a desarrollar durante años.

La enseñanza es una forma de investigación, en donde se puede comprender cómo llevar a la práctica los valores educativos, de manera concreta.

En el ámbito de la educación, el docente, que se entregue a su labor diaria, está destinado a desempeñar un papel clave como investigador de su propia práctica, con el objetivo de mejorar su formación.



La investigación, en el campo pedagógico y profesional, tendrá sentido, en cuanto constituya una herramienta para mejorar la calidad de la educación.

En el ámbito de la educación, el docente, que se entregue a su labor diaria, está destinado a desempeñar un papel clave como investigador de su propia práctica, con el objetivo de mejorar tanto su formación, el desempeño dentro del aula, la comunidad educativa y su entorno inmediato, siempre girando en la búsqueda de un cambio y transformación sociocultural.

En otras palabras, la investigación en el campo pedagógico y profesional tendrá sentido, en cuanto constituya una herramienta para optimizar la calidad de la educación.



Licda. Kattya Álvarez Brenes,
Docente de Educación Preescolar